



# La salvaguarda del patrimonio inmaterial como acuerdo social

Propuesta metodológica para la  
elaboración de planes colaborativos  
de salvaguarda del PCI



**Junta de Andalucía**

Consejería de Cultura  
y Patrimonio Histórico

Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico

CONSEJERÍA DE CULTURA  
Y PATRIMONIO HISTÓRICO

Consejera de Cultura y  
Patrimonio Histórico  
Patricia del Pozo Fernández

Viceconsejera de Cultura y  
Patrimonio Histórico  
María Esperanza O'Neill Orueta

Secretario General de  
Patrimonio Cultural  
Juan Cristóbal Jurado Vela

Director General de Patrimonio  
Histórico y Documental  
Miguel Ángel Araúz

Director del Instituto Andaluz del  
Patrimonio Histórico (IAPH)  
Juan José Primo Jurado

Edita: Consejería de Cultura y  
Patrimonio Histórico.  
Junta de Andalucía

Proyecto financiado por el Mi-  
nisterio de Cultura y Deporte,  
Gobierno de España, con cargo  
a las ayudas, en régimen de  
concurcencia competitiva, para  
proyectos de salvaguarda del  
Patrimonio Cultural Inmaterial  
correspondientes al año 2019

© de la edición:  
Consejería de Cultura y  
Patrimonio Histórico.  
Junta de Andalucía

Coordinación de la edición:  
Instituto Andaluz del Patrimonio  
Histórico

COORDINACIÓN CIENTÍFICA  
Gema Carrera Díaz, IAPH

AUTORÍA  
Rívia Ryker Bandeira de Alencar  
Gema Carrera Díaz  
Eva Cote Montes  
Cristina Cruces Roldán  
Aniceto Delgado Méndez  
Isabel Durán Salado  
David Florido del Corral  
Andrés Forero Rueda  
Carlos García Bayona  
Ana María García López  
Sara González Cambeiro  
Cristina Isla Palma  
Luis Pablo Martínez Sanmartín  
Mónica Ortiz Sánchez  
Teresa Pacheco Albino  
Fuensanta Plata García  
Victoria Quintero Morón  
Cristina Sánchez Carretero  
Ana Saraiva  
María Pía Timón Tiemblo

EQUIPO EDITORIAL IAPH  
María Cuéllar Gordillo, Cinta  
Delgado Soler, Carmen Guerrero  
Quintero

APOYO EDITORIAL  
Deculturas S. Coop. And.

DISEÑO Y MAQUETACIÓN  
Manolo García nz



Esta obra está bajo una licencia  
Reconocimiento-NoComercial-  
SinObraDerivada 3.0 España  
Creative Commons.

Usted es libre de copiar, distribuir  
y comunicar públicamente  
la obra bajo las condiciones  
siguientes:

- Reconocimiento. Debe  
reconocer los  
créditos de la obra de la manera  
especificada por el autor o el  
licenciador.

- No comercial. No puede utilizar  
esta obra para fines comerciales.

- Sin obras derivadas. No se  
puede alterar, transformar o  
generar una obra derivada a  
partir de esta obra.

Al reutilizar o distribuir la obra,  
tiene que dejar bien claro los  
términos de la licencia de  
esta obra. Alguna de estas  
condiciones puede no aplicarse  
si se obtiene el permiso del  
titular de los derechos de autor.  
Los derechos derivados de usos  
legítimos u otras limitaciones  
reconocidas por ley no se ven  
afectados por lo anterior.

La licencia completa está  
disponible en:

[http://creativecommons.org/  
licenses/bync-nd/3.0/es/](http://creativecommons.org/licenses/bync-nd/3.0/es/)

AÑO DE EDICIÓN: 2021  
ISBN: 978-84-9959-395-1

# **La salvaguarda del patrimonio inmaterial como acuerdo social**

Propuesta metodológica para la  
elaboración de planes colaborativos  
de salvaguarda del PCI

## Presentación

Casi desde sus inicios, ya en la década de los 90 del siglo XX, el Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico, incorporó, en su Centro de Documentación y Estudios, la perspectiva antropológica en las labores técnicas e investigadoras sobre patrimonio, labor que se hizo especialmente fructífera a partir de la *Convención para la Salvaguarda del Patrimonio Cultural Inmaterial* de UNESCO (París, 2003).

Así, la elaboración del Atlas del Patrimonio Inmaterial de Andalucía (2008-2014) constituyó para la Consejería de Cultura y Patrimonio Histórico y para el Ministerio de Cultura y Deporte del Gobierno de España una de las grandes aportaciones metodológicas realizadas por el Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico en el ámbito del conocimiento y salvaguarda de este patrimonio, incorporándose su propuesta metodológica al Plan Nacional del Patrimonio Cultural Inmaterial aprobado por el Consejo de Patrimonio Histórico en 2011.

En la misma línea, la reciente creación de la Red de Agentes Informantes del patrimonio cultural de Andalucía (IAPH, 2020) garantiza la continuidad y actualización participativa de este instrumento de conocimiento que aporta al patrimonio cultural de Andalucía más de 1800 expresiones culturales difundidas a través de los más variados medios de difusión, incluyendo las dos principales herramientas fundamentales de difusión y publicación de los trabajos realizados en el Centro de Documentación y Estudios: la Guía Digital del Patrimonio Cultural de Andalucía y el Repositorio de Activos Digitales.

Por otra parte, uno de los objetivos del Atlas es detectar los riesgos y problemáticas que afectan a estas actividades con la intención de poner en marcha posibles planes de salvaguarda que exigen una coordinación entre

los protagonistas de este patrimonio, la ciudadanía y un marco institucional articulado. La evolución lógica de este proyecto, siguiendo la trayectoria desarrollada en el IAPH sobre el patrimonio inmaterial desde la antropología social, ha sido la de profundizar en el diseño colaborativo de planes de salvaguarda.

Con esta intención, el IAPH formuló el proyecto PES PCI: Guía metodológica para el diseño de Planes Especiales de Salvaguarda del Patrimonio Cultural Inmaterial, cofinanciado por el Ministerio de Cultura y Deporte, cuyos resultados se muestran en la presente monografía. Conscientes de que la salvaguarda del patrimonio inmaterial depende de una gran variedad de actores sociales y de la coordinación de todos ellos, esta obra colectiva pretende sentar las bases metodológicas con el soporte técnico, conocimientos y agentes necesarios.

Por tanto, me complace presentar esta publicación, cuyo objetivo final es dotar a la administración cultural y a la sociedad de una herramienta versátil y exportable a distintos ámbitos patrimoniales y territoriales que garanticen el necesario acuerdo social e institucional para la salvaguarda de las manifestaciones y expresiones del patrimonio cultural inmaterial, contribuyendo así a la diversidad cultural y al desarrollo sostenible, inclusivo, equitativo y estable, especialmente en Andalucía.

# Índice

p. 09

## **Introducción**

Puntos de partida y estructura de la propuesta metodológica de los planes de salvaguarda del patrimonio cultural inmaterial como un acuerdo social

Gema Carrera Díaz

## **SESIÓN 1. LA SALVAGUARDA DEL PATRIMONIO CULTURAL INMATERIAL EN EL ÁMBITO INTERNACIONAL**

p. 19

### **Capítulo 1**

Medio siglo y una normativa internacional de salvaguarda del patrimonio cultural inmaterial: entre la diversidad cultural y el “mercado”

Gema Carrera Díaz

p. 52

### **Capítulo 2**

Los planes de salvaguarda del patrimonio cultural inmaterial en Brasil

Rívia Ryker Bandeira de Alencar

p. 75

### **Capítulo 3**

Los Planes Especiales de Salvaguardia y las metodologías participativas para la gestión del patrimonio cultural inmaterial en Colombia

Ana María García López,  
Andrés Forero Rueda

p. 94

### **Capítulo 4**

El inventario del patrimonio cultural inmaterial en Portugal: retrospectiva y retos para su conservación

Teresa Pacheco Albino,  
Ana Saraiva

## **SESIÓN 2. LA SALVAGUARDA DEL PATRIMONIO CULTURAL INMATERIAL EN EL ÁMBITO ESTATAL Y AUTONÓMICO EN EL ESTADO ESPAÑOL**

p. 111

### **Capítulo 5**

La salvaguarda del patrimonio cultural inmaterial en España. Una visión desde la legislación estatal

Mónica Ortiz Sánchez

p. 132

### **Capítulo 6**

El Plan Nacional de Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial: una metodología compartida

María Pía Timón Tiemblo,  
Sara González Cambeiro

p. 150

### **Capítulo 7**

Aproximación al análisis comparado de las medidas de salvaguardia del PCI en la legislación autonómica española

Luis Pablo Martínez Sanmartín

## **SESIÓN 3. LA SALVAGUARDA DEL PATRIMONIO CULTURAL INMATERIAL EN ANDALUCÍA**

p. 171

### **Capítulo 8**

Las inscripciones del patrimonio cultural inmaterial en el Catálogo General del Patrimonio Histórico Andaluz. Alcance y cauces de participación social para su salvaguarda

Fuensanta Plata García

p. 195

### **Capítulo 9**

El inventario como instrumento de salvaguarda. El Atlas del Patrimonio Inmaterial de Andalucía. “Un viaje de ida y vuelta”

Gema Carrera Díaz

p. 228

### **Capítulo 10**

El patrimonio cultural inmaterial de Andalucía en las listas de la UNESCO. Una mirada retrospectiva

Cristina Cruces Roldán

p. 249

### **Capítulo 11**

Catálogo de riesgos, medidas y buenas prácticas en la salvaguarda del patrimonio cultural inmaterial

Eva Cote Montes,  
Cristina Isla Palma

## **SESIÓN 4. DISEÑO DE UNA PROPUESTA METODOLÓGICA COLABORATIVA DE PLAN DE SALVAGUARDA DEL PATRIMONIO CULTURAL INMATERIAL**

p. 280

### **Capítulo 12**

¿Qué debe ser un plan de salvaguarda del patrimonio cultural inmaterial?

Gema Carrera Díaz,  
Fuensanta Plata García

p. 301

### **Capítulo 13**

La salvaguarda del PCI: trenzando acompañamiento etnográfico y procesos participativos

Victoria Quintero-Morón,  
Cristina Sánchez-Carretero

p. 317

### **Capítulo 14**

Todas las voces. La elaboración de mapas de actores para la salvaguarda del patrimonio cultural inmaterial

David Florido del Corral

p. 336

### **Capítulo 15**

La documentación gráfica, sonora y audiovisual en la salvaguarda del patrimonio cultural inmaterial

Aniceto Delgado Méndez

p. 356

### **Capítulo 16**

Participación y gestión patrimonial en el IAPH: un taller participativo sobre el alcance de un plan especial de salvaguarda del patrimonio cultural inmaterial

Isabel Durán Salado

p. 368

## **Referencias bibliográficas y fuentes documentales**

p. 414

## **Carta de Andalucía para la salvaguarda del patrimonio cultural inmaterial**







## Capítulo 15

# La documentación gráfica, sonora y audiovisual en la salvaguarda del patrimonio cultural inmaterial

Aniceto Delgado Méndez, Instituto  
Andaluz del Patrimonio Histórico (IAPH)

# 1. Introducción

En las páginas que siguen, vamos a presentar algunas de las cuestiones tratadas en el marco del III Seminario celebrado en el Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico y cuyo eje giraba en torno a la salvaguarda del patrimonio cultural inmaterial (PCI) como acuerdo social: propuesta metodológica para la elaboración de planes colaborativos del PCI.

En el presente artículo, se traducen e interpretan las propuestas mostradas respecto del uso de la documentación gráfica, sonora y audiovisual en la salvaguarda del PCI y la necesidad de trabajar con una metodología participativa en la que las técnicas y los registros sean resultado de un proceso surgido del debate. En este sentido, queremos subrayar el papel que ha tenido el proyecto del Atlas del Patrimonio Inmaterial de Andalucía en el desarrollo de modelos y el diseño de propuestas encaminadas a unir intereses y promover la participación. Ejemplos de esto último son los seminarios celebrados en el Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico sobre el sector agropecuario y pesquero (2016) y la tradición oral y musical andaluza (2017), o la puesta en marcha de proyectos como Redpesca (Carrera Díaz y Florido del Corral 2019).

Pretendemos, por tanto, poner de manifiesto las reflexiones producidas en estos encuentros y finalizar con una propuesta sobre el papel que debe tener la documentación gráfica, sonora y audiovisual en los planes de salvaguarda, no como un anexo de los mismos, sino como un reflejo de las pretensiones e inquietudes de quienes proponen la puesta en marcha del plan.

En uno de sus trabajos, Burke (2001) reivindicaba el uso de la imagen por su capacidad de interpretación y nos presentaba una interesante reflexión acerca de la “invisibilidad de lo visual” y el uso secundario de la imagen no como documento, sino como elemento auxiliar. Frente a esta invisibilidad, muy común en los procesos de salvaguarda del PCI, asistimos, sin embargo, al uso cada vez más generalizado de las imágenes, tanto en la documentación del patrimonio como en las redes sociales, un proceso que, además, ha tenido una inesperada repercusión en los momentos más complicados de la pandemia producida por la COVID-19.

El carácter auxiliar que han tenido la imagen (fotografía o audiovisual) y los registros sonoros en los procesos de documentación del patrimonio cultural inmaterial, y su relación más directa, sobre todo, con la difusión, han provocado un cierto distanciamiento entre las técnicas y los bienes, entre los procesos y los protagonistas, a la vez que han puesto de manifiesto la escasa atención prestada a los mismos.

Teniendo en cuenta estos aspectos y la especificidad del PCI, exponemos en este trabajo una propuesta que parte de varias premisas. Por un lado, partimos de la necesidad de establecer una metodología que priorice el uso de las técnicas gráficas y audiovisuales en los procesos de documentación y que, por otro lado, estas se encuentren en todas las acciones diseñadas en el plan de salvaguarda. Junto a estas propuestas, también nos parece oportuno señalar la importancia que debe tener la participación en este proceso, ya que el resultado final debe ser producto de una gestión consensuada, donde las instituciones, protagonistas y otros agentes tengan voz y voto.

Grabación audiovisual del taller participativo en el proyecto Redpesca, Cádiz (Aniceto Delgado Méndez)



Debemos, por tanto, construir un camino con una metodología compartida, en donde la identificación y el registro del material audiovisual y sonoro del plan de salvaguarda tengan un papel protagonista y en el que estén presentes los diferentes agentes relacionados con la actividad (protagonistas, expertos, Administración, etc.). Asimismo, será importante que, más allá del documento final presentado como propuesta de salvaguarda, articulemos propuestas de gestión que permitan el uso y la reutilización de la documentación audiovisual y sonora.

## **2. Puntos de partida**

Aunque el concepto de salvaguarda aparece en varias recomendaciones relacionadas con el patrimonio cultural, como, por ejemplo, en el Convenio Cultural Europeo (1954), será la Convención para la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial (UNESCO 2003) la que reconozca y consolide el concepto. A partir de este momento, y siguiendo las pautas definidas en la citada Convención, la salvaguarda se entiende no como un hecho aislado, sino como un conjunto de procesos orientados a favorecer la continuidad de una manifestación de carácter inmaterial.

Este propósito viene acompañado de una serie de medidas, entre las que podemos destacar la necesaria participación de las comunidades y los protagonistas en los distintos procesos de salvaguarda y, sobre todo, en la toma de decisiones.

La consolidación de este concepto, sin embargo, no ha tenido el éxito deseado, y un claro ejemplo de esto son la puesta en marcha y desarrollo de candidaturas a las distintas Listas de PCI de la UNESCO u otros procesos de patrimonialización en torno a expresiones inmateriales. Seguimos observando cierto distanciamiento entre las comunidades portadoras y los organismos encargados de elaborar los informes. Quizás, la burocratización a la que se ven sometidos estos procesos, la forma en cómo se diseñan los formularios y la falta de compromiso de las instituciones provoquen esta ruptura entre la teoría y la praxis.

A ello debemos unir la dificultad, que en algunos casos es entendida como innegociable, de encontrar y promover espacios donde confluyan las distintas perspectivas y la necesaria articulación de espacios en los que estén representados todos los agentes implicados. Desde estas páginas, el objetivo no es aclarar el mapa de agentes ni definir el papel que deben cumplir las instituciones, sino proponer algunas recomendaciones acerca del proceso de elaboración de registros fotográficos, sonoros y audiovisuales en los planes de salvaguarda del patrimonio cultural inmaterial y la importancia de que unos y otros estén representados.

A continuación, y a modo de ejemplo, vamos a señalar algunos proyectos en los que el registro de la documentación fotográfica, sonora u audiovisual ha estado presente no solamente en el proceso de difusión, sino en el origen y definición de los mismos. A menudo, este tipo de propuestas suelen tener un componente territorial relevante y desarrollado en torno a una comarca, provincia o Comunidad Autónoma.

Uno de estos ejemplos lo constituye el [Archivo de Tradición Oral de Aragón](#), un registro en el que podemos encontrar archivos sonoros y videográficos de distintos aspectos de la tradición oral aragonesa. Esta plataforma alberga registros procedentes del Archivo Audiovisual del Aragonés, recogidos por la Asociación Cultural Parola, textos escritos del Fondo de música tradicional del Consejo Superior de Investigaciones Científicas y archivos sonoros correspondientes al SIPCA, un sistema de información del Patrimonio Cultural de Aragón en el que colaboran diferentes organismos públicos y que tienen esta herramienta como mecanismo para intercambiar información y mejorar la gestión, ofreciendo recursos de forma conjunta.

También es interesante el proyecto que desde 1996 está desarrollando el Museo del Pueblo de Asturias con la creación del Archivo de la Tradición Oral de Asturias. Entre los objetivos principales del mismo se encuentran la documentación, salvaguarda y difusión del patrimonio oral de Asturias. La labor desarrollada por el Archivo de la Tradición Oral pone un énfasis especial en la consideración del elemento humano como portador de un PCI que, progresivamente, se modifica o desaparece y que, mediante la aplicación de nuevas tecnologías de documentación audiovisual, presentación virtual y difusión en Internet, puede transmitirse a las generaciones futuras de manera

fidedigna y sin que sus depositarios actuales caigan en el olvido. Destacar, también, que este archivo es un proyecto en el que participan distintas instituciones relacionadas con la cultura tradicional y el patrimonio asturiano (Principado, Museo del Pueblo de Asturias, Ayuntamiento de Gijón, etc.). Por último, señalar que, además de esta importante labor, el Museo dispone de un área de documentación en el que tiene una enorme presencia el material fotográfico y su análisis, gestión y difusión. Toda esta información está disponible en la fototeca de la institución asturiana.

Más reciente en el tiempo (2000) es el proyecto de Registro y Documentación Audiovisual de diferentes aspectos del PCI desarrollado por la Dirección General de Patrimonio Cultural de la Junta de Castilla y León. Este programa pretende obtener un registro de las manifestaciones culturales de interés etnográfico (antigüedad, singularidad, participación social, valor identitario) que estén en riesgo de desaparición, pérdida o deterioro. Los ámbitos temáticos de las manifestaciones culturales seleccionadas para su registro refieren a los conocimientos relacionados con oficios y actividades artesanales, a las manifestaciones festivas, a las costumbres y tradiciones y a todo el conjunto de expresiones sonoras y lingüísticas asociadas. La metodología empleada responde a la etnografía, basada en entrevistas y registros audiovisuales. Como sucede con otros proyectos, el principal problema se encuentra en el acceso a estos documentos y el escaso interés de las instituciones por dar visibilidad a los mismos.

También relacionado con una institución museística, en este caso con el Museu Valencià d'Etnologia (Diputación de Valencia), nos parece necesario destacar el proyecto titulado [El Museu de la Paraula](#) o Archivo de la Memoria Oral Valenciana, una plataforma que alberga más de trescientas entrevistas digitalizadas, transcritas e indexadas. En este caso, los archivos audiovisuales recogidos desde una metodología antropológica pretenden recuperar, estudiar y conservar parte del patrimonio cultural valenciano, recoger datos sobre los procesos de cambio sociocultural, impulsar el desarrollo de estudios desde las fuentes orales, crear un instrumento de investigación, y aglutinar iniciativas sobre memoria oral. Entre los aspectos interesantes de esta propuesta, se encuentran, entre otros, el desarrollo de una metodología antropológica en el proceso de grabación, edición e indexación, así como el impulso a futuras iniciativas que pretendan reutilizar los materiales o interpretarlos desde otras perspectivas.

En numerosas ocasiones, estos proyectos han sido puestos en marcha por museos de carácter etnológico y es en sus páginas donde pueden ser consultados. También encontramos algunos archivos con material gráfico, sonoro y audiovisual agrupados en Fondos como el que gestiona la [Institución Milá y Fontanals](#) (CSIC), o el interesante archivo digital que muestra el material recopilado por el etnomusicólogo [Alam Lomax](#) en distintos países, entre ellos España.

Como señalábamos en la introducción de este trabajo, en el desarrollo del III Seminario celebrado en mayo de 2021, se llevó a cabo una mesa redonda encaminada a conocer distintas experiencias en torno a la documentación gráfica y audiovisual en la salvaguarda del patrimonio cultural inmaterial. En ella se presentó, por ejemplo, la [Guía Sonora del Saja](#), un proyecto iniciado en 2011 por parte de la Mancomunidad Reserva del Saja (Cantabria), y cuyo objetivo principal era la recogida de las experiencias sonoras de este territorio. Una vez realizado el trabajo de campo, los archivos aparecen georreferenciados en un mapa donde se pueden escuchar registros relacionados con los oficios tradicionales, las fiestas, la naturaleza y otros. Los municipios que se encuentran dentro de este proyecto son Mazcuerras, Riente, Cabuérniga y Los Tojos. Como señalaba Florido del Corral en la relatoría de esta mesa redonda, estamos ante un proyecto que “tiene una vocación educativa y formadora, así como de difusión, tanto entre propios como entre extraños, toda vez que las relaciones de continuidad y transmisión cultural de muchos de esos bienes van desapareciendo de la memoria colectiva”.

Otra de las propuestas vino de la mano del proyecto de [Rioja Archivo](#), también conocido como el Archivo del PCI de La Rioja. Con más de veinte años de experiencia, esta colección forma parte de los trabajos recopilatorios llevados a cabo por la Asociación Cultural Espiral Folk de Alberite. Entre los archivos podemos encontrar tanto registros sonoros como audiovisuales, organizados por localidades y categorías. El objetivo principal de esta plataforma web es preservar y difundir la tradición oral de La Rioja y contribuir, en definitiva, a su conservación.

También conocimos el trabajo llevado a cabo por [Labrit Patrimonio](#), una empresa navarra de comunicación que, entre sus diferentes proyectos, cuenta con el de la documentación en formato audiovisual del patrimonio cultural





Danza de los Zancos, Anguiano, La Rioja (Aniceto Delgado Méndez)

inmaterial. Las propuestas presentadas abarcan diferentes territorios como Extremadura, Navarra o País Vasco, y tienen el mismo hilo conductor, la gestión integral del PCI (recopilación, análisis, catalogación y difusión). Este proyecto otorga un papel preferente a los testimonios orales y las historias de vida que ayudan a construir los discursos colectivos de los territorios en los cuales desarrollan el trabajo. Este proceso de entrevistas y registro tiene como finalidad la indexación y, finalmente, la transmisión como un elemento clave en la salvaguarda del patrimonio.

Desde Aragón, nos llegaron algunas de las interesantes propuestas llevadas a cabo desde la comarca de Sobrarbe (Huesca) y su relación con el Sistema de Información del Patrimonio Cultural Aragonés (SIPCA). Algunas de ellas tienen que ver con la documentación de rituales festivos (La Fallera de San Juan en San Juan de Plan), de músicas tradicionales (ronda de Boltaña) o de elementos de la arquitectura tradicional (As mallatas). También nos presen-



taron el proyecto de experiencia inmersiva en el mundo de las *nabatas*, un medio de transporte fluvial realizado en madera y que ha tenido una enorme presencia en esta comarca. En líneas generales, y como subrayaba Florido del Corral en la relatoría, los proyectos desarrollados en esta comarca evidencian “el buen resultado que se puede lograr cuando se pone en marcha un adecuado ensamblaje entre la sociedad civil y la Administración”.

Y, por último, tuvimos la posibilidad de conocer de primera mano algunas experiencias latinoamericanas alrededor del registro fotográfico y audiovisual. La intervención se centró en las líneas de trabajo llevadas a cabo por el Centro Regional para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial de América Latina (CRESPIAL) entre el 2010 y el 2017. Una de ellas fue denominada “Correspondencias maromeras” y tenía como objetivo la salvaguarda de la maroma en su contexto festivo y comunitario y la creación de una base de cooperación entre las compañías de maromeros de diferentes estados de la República mexicana.

El otro proyecto presentado fue el de “Retratos hablados”, una experiencia realizada en Colombia y que perseguía la creación de un archivo de imágenes visuales y sonoras construido de manera colectiva a través del trabajo y el diálogo entre los agricultores y vecinos de la vereda Peñas Altas en Tinjicá-Boyacá y un colectivo de artistas e investigadores. La propuesta se desarrolló teniendo a la mesa y a la huerta como ejes de socialización, espacios para hablar cara a cara sobre lo cotidiano de la vida rural contemporánea, construyendo de manera participativa retratos sobre su cultura, tradiciones y territorio. En la relatoría de Florido del Corral sobre esta sesión de trabajo y esta experiencia latinoamericana, este indicaba que “la organización de talleres, presenciales y virtuales ha permitido la creación de una red de imágenes y videos basados en principios de mutualidad recíproca, que se han convertido en instrumentos formidables para activar la memoria compartida, conciencia social o sentido comunitario, especialmente para quebrar las miradas habituales sobre la objetificación de los otros y mostrar el papel político de las *otras* fotografías, las realizadas desde dentro de la comunidad y para la comunidad”.

Este breve recorrido por algunos de los proyectos presentados, y por experiencias que nos pueden servir como puntos de partida, quedaría incompleto

si no hiciéramos referencia al proyecto del Atlas del Patrimonio Inmaterial de Andalucía y el papel que esta propuesta ha tenido en el diseño y la puesta en marcha de una metodología de documentación del patrimonio cultural inmaterial. Entre los objetivos de este proyecto se encuentran los de: “Identificar, registrar y difundir los rituales festivos, modos de expresión, oficios y saberes, y otras manifestaciones de la cultura andaluza atendiendo también a su distribución territorial; desarrollar instrumentos teóricos, metodológicos y de gestión específicos para el registro y reconocimiento de estas expresiones culturales (bases de datos); registrar el PCI de Andalucía con equipos especializados y que apliquen una metodología integradora en territorios concretos; documentación audiovisual: registros fotográficos, sonoros y audiovisuales; desarrollar un modelo de representación cartográfica del PCI, detectar la distribución territorial del PCI de Andalucía; detectar zonas de especial interés y valores patrimoniales, así como los factores de riesgo que afectan a dicho patrimonio”.

Taller participativo en el proyecto Redpesca, Cádiz (Aniceto Delgado Méndez)



En estos últimos aspectos es donde situamos el desarrollo y la formulación de encuentros y talleres participativos encaminados a establecer espacios de diálogo y debate con el objetivo final de diseñar planes de salvaguarda que impliquen a las instituciones, los agentes implicados y los protagonistas.

Desde el principio este proyecto coordinado desde el Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico ha puesto de manifiesto la importancia del registro gráfico, sonoro y audiovisual en la documentación del PCI (Carrera Díaz y Delgado Méndez 2011).

### **3. Mirar, escuchar e interpretar el patrimonio cultural inmaterial**

La puesta en marcha de planes de salvaguarda en el ámbito del PCI se convierte en una de las principales aportaciones del proceso de consolidación de un concepto que tiene en la Convención de la UNESCO (2003) un punto importante de partida. Sin embargo, seguimos necesitando del diseño de propuestas metodológicas colaborativas orientadas a la salvaguarda del PCI.

Conocidas algunas iniciativas y analizado el protagonismo que la documentación sonora, gráfica y audiovisual tiene en las mismas, planteamos aquí algunas cuestiones relativas al papel que queremos asignar a estos registros en el proceso de salvaguarda, la manera en cómo producir y gestionar los mismos, o sobre quién o quiénes deben participar en su recogida.

Como punto de partida, creemos que desde el momento en que se plantea la necesidad de llevar a cabo un plan de salvaguarda en materia de PCI, el uso de técnicas gráficas y audiovisuales debe estar presente, tanto en el momento de registrar las actividades o expresiones motivo de salvaguarda (rituales, oficios, modos de expresión, etc.), como en la documentación de cada una de las fases. Es por ello que todos los agentes y colectivos implicados deben participar en este proceso, y en el conocimiento, al menos básico, de las técnicas necesarias.



Romería de San Benito, El Cerro de Andévalo, Huelva (Aniceto Delgado Méndez)

Este se convierte en uno de los primeros problemas a resolver, ya que necesitamos de unos requisitos mínimos para proceder a la documentación y gestión de los registros gráficos y audiovisuales relacionados con los bienes objeto de salvaguarda. Una vez tengamos unas nociones básicas deberemos cuestionarnos acerca del tipo de soporte que necesitamos en nuestro proceso de trabajo, ya que dependiendo del contexto y de los objetivos perseguidos en cada momento, deberemos orientar nuestra participación y utilizar los medios técnicos necesarios para el registro sonoro, fotográfico o audiovisual.

No debemos olvidar, en este sentido, que la producción de material sonoro o audiovisual debe ir paralela al trabajo de campo y que el relato etnográfico y el uso de técnicas de registro deben formar parte de un mismo proceso. En este sentido, nos parece importante subrayar que no podemos pasar por alto el hecho de que el discurso etnográfico y la interpretación de los datos deben incluir las reflexiones en torno a la documentación gráfica, sonora y



Entrevista a un antiguo salinero, Marismas del Odiel, Huelva (Aniceto Delgado Méndez)

audiovisual registradas. La importancia, por tanto, de la palabra, pero también de la imagen y el registro sonoro.

Un tema de debate que surge a menudo cuando iniciamos una investigación o un proceso de documentación del PCI es sobre quién o quiénes se encargan de la fotografía, las entrevistas o los videos, si deben ser especialistas, si deben ser los propios técnicos, o si debe haber un proceso intermedio de negociación entre ambos. En numerosas ocasiones, la respuesta viene dada por el presupuesto, aunque, quizás, la cuestión no debiera considerarse única y exclusivamente en términos de costes económicos.

En la elaboración de un plan de salvaguarda, y como señalábamos con anterioridad, debemos tener presente la importancia de los procesos de documentación, tanto de las actividades como de los aspectos que inciden directa o indirectamente en su continuidad. El mapa de riesgos y las instituciones y agentes implicados, así como el desarrollo de la investigación,

requieren del trabajo de campo y la producción de materiales gráficos y audiovisuales.

Pero antes es importante que, en la fase previa de diagnóstico, realicemos una búsqueda exhaustiva de aquellos materiales gráficos y audiovisuales existentes. Las fotografías, por ejemplo, encontradas en instituciones o en archivos personales nos pueden ser de gran ayuda a la hora de diseñar el plan de salvaguarda, identificar riesgos y comprender las inquietudes de la comunidad portadora.

Es importante que ese material sea trabajado de forma colectiva y que sus valoraciones queden recogidas e interpretadas como reflejo de las experiencias compartidas en un documento audiovisual. Asimismo, es necesario que diseñemos desde el principio del proyecto un modelo de digitalización de todo el material recogido o producido, un modelo que esté normalizado y nos permita una gestión eficaz de la información.

Una vez terminada la búsqueda del material existente, llega el momento de comenzar a generar materiales propios que atiendan a los objetivos del proyecto. La producción del material debe contar con los especialistas en antropología, quienes previamente deberían haber sido formados en las técnicas necesarias, con las instituciones participantes, y también con las comunidades portadoras. Las imágenes o registros sonoros deben servir para documentar el PCI y provocar un espacio de debate entre los agentes implicados.

Se abre aquí una interesante reflexión, cuyo foco se centra en el análisis de los significados y el valor que los implicados otorgan al bien o los bienes a registrar. Este hecho refuerza la necesidad de provocar un debate previo al proceso de producción del material gráfico y audiovisual, y la búsqueda de mecanismos que garanticen la participación de todos los agentes que forman parte del plan de salvaguarda, tanto en los inicios del proceso como en el desarrollo del mismo.

A medida que vamos produciendo materiales, debemos ir siguiendo un proceso normalizado de trabajo que vaya encaminado al revelado digital de las fotografías, la metadatanación de todos los registros, la transcripción de las entrevistas siguiendo algún programa de indexación, la organización y almacenamiento de la documentación y otros.





Fotografiando a un maestro espartero en Terque, Almería (Aniceto Delgado Méndez)

Es importante que este proceso se haga de forma paralela a la producción de materiales, puesto que la acumulación de registros y su gestión puede suponer una carga de trabajo excesiva y de difícil solución, si lo dejamos para el final del proyecto. Debemos, por tanto, evitar la improvisación y ajustarnos a unos tiempos que deben estar marcados en el diseño inicial del plan de salvaguarda.

Cerrado este lento y complejo recorrido, procederemos a la difusión de los materiales en cualquiera de las ventanas y soportes disponibles (web, redes sociales, publicaciones, exposiciones, etc.), y daremos paso a la posible reutilización de los mismos.

A continuación, y teniendo en cuenta la importancia de seguir unas recomendaciones técnicas adaptadas a los objetivos perseguidos en el proceso de salvaguarda, presentamos en la tabla que sigue una ficha normalizada<sup>1</sup> sobre algunos de los datos básicos que deberíamos asignar al material registrado (videos, fotografías, archivos sonoros, etc.).

<b>Campo</b>	<b>Breve descripción</b>
Tipología	Fotografía, video, registro sonoro...
Denominación del bien	Nombre que recibe la actividad documentada
Título	Momento que recoge el archivo
Código del bien	Es necesario que el registro y todo el material asociado al mismo tenga un mismo código
Autor	Nombre y apellidos de la persona o grupo que ha realizado el registro
Localidad	Para ubicar el espacio
Provincia	Otro dato importante de identificación
Fecha de creación	Momento en que se realiza la captura del registro
Breve descripción	A modo de palabras clave
Signatura	Es una referencia asignada una vez que iniciamos el proceso de gestión de los registros
Derechos	Para que tengamos información sobre la propiedad del registro y sus posibles usos

Junto a esta ficha, es necesario que tengamos una información básica sobre los informantes que han participado en el plan de salvaguarda facilitando material gráfico o audiovisual o a través de su experiencia. Sugerimos en la siguiente tabla un modelo que entendemos debe estar relacionado con el registro, a través de una codificación normalizada.



<b>Datos del informante</b>
Nombre y Apellidos
Fecha del registro
Lugar de nacimiento
Edad
Descripción del rol
Datos de contacto
Observaciones

Y, por último, mostramos en la siguiente tabla de manera esquemática la correlación entre las acciones del proceso de salvaguarda del PCI y el uso de técnicas gráficas y audiovisuales relacionadas con las mismas.

Correlación entre acciones del proceso de salvaguarda y técnicas audiovisuales

Esquema del proceso de salvaguarda del PCI	Uso de técnicas gráficas y audiovisuales
Diseño de la investigación	Búsqueda de material gráfico y audiovisual
Desarrollo de la investigación (trabajo de campo, reuniones, etc.)	Producción gráfica y audiovisual (equipo, comunidad, portadores...)
Análisis e interpretación	Selección del material producido y registrado
Documento final del plan de salvaguarda	Gestión de la documentación e inicio del proceso de apertura y reutilización del material

## 4. Reflexiones finales

El papel secundario y auxiliar asignado a la documentación gráfica y audiovisual del patrimonio cultural inmaterial ha traído como consecuencias el distanciamiento con las herramientas y el desconocimiento de las técnicas, así como la falta de una metodología que nos ayude a interpretar estos registros, tanto en los procesos de producción como en su análisis y posterior gestión.

Entendemos que la documentación gráfica y audiovisual no debe ser percibida solamente como una herramienta, sino también como una eficaz medida de salvaguarda, en la que además, tienen que estar representados no solamente el bien o los bienes sobre los que se desarrolla el plan de salvaguarda, sino también los procesos generados en torno al mismo.

En este sentido, nuestra propuesta subraya la necesaria participación de las comunidades portadoras en la salvaguarda y, por tanto, en los procesos de

Grabación de una entrevista en Barbate, Cádiz (Juan Carlos Cazalla Montijano)



documentación gráfica y audiovisual que interpretan las actividades y expresiones en las que se representan y con las que se identifican.

La necesidad de establecer metodologías participativas en los procesos de registro del PCI se convierte en un mecanismo que no garantiza la representación de todas las perspectivas, pero que, al menos, minimiza el desequilibrio en la toma de decisiones.

Las profundas y aceleradas transformaciones experimentadas en la producción y difusión del material gráfico y audiovisual demandan la actualización de la mirada antropológica y la necesidad de acortar el distanciamiento existente entre estas herramientas y los profesionales de la antropología que nos acercamos de una manera u otra a la documentación del PCI y la elaboración de procesos de salvaguarda.

Sin pretender convertirnos en especialistas de todo, aunque a veces el trabajo de campo nos lleve a ello, no debemos perder de vista el uso y la actualización de determinadas técnicas relacionadas con la imagen y el sonido, así como el papel que estas pueden tener en los procesos de documentación del PCI y sus especificidades. Para registrar el dinamismo de contextos y expresiones, necesitamos de herramientas que se ajusten a los objetivos planteados y nos permitan adaptarnos a las vicisitudes que la realidad nos va planteando.

La mirada etnográfica presente en los procesos de documentación del patrimonio cultural inmaterial debe entender el registro audiovisual y sonoro como una medida de salvaguarda, producida desde la participación, el debate y el consenso.

Las fotografías o los videos, más allá de ser imágenes fijas o en movimiento, antiguas o actuales, forman parte de una metodología y un discurso donde deben reconocerse las expresiones y colectivos incluidos en el plan de salvaguarda. La descripción etnográfica sobre la que se deben cimentar los procesos de salvaguarda debe compartir palabra e imagen, participación y comunidad, debate y colaboración, pasado y futuro.

## **Nota**

1. Este esquema se basa en el documento titulado Recomendaciones técnicas para la metadadación de imágenes digitales, puede ser consultado en el Repositorio de Activos Digitales del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico. Disponible en: <https://repositorio.iaph.es/handle/11532/162972> [Consulta: 20/07/2021].